Periódico mensual
Julio 2012
Qollasuyu
Bolivia
Año 6
Número 71

Edición electrónica

pukara

cultura, sociedad y política de los pueblos originarios



Fausto Reinaga y el problema del mar

Lecciones de la IX marcha por el TIPNIS

> Si no existe una renovación radical en su política, el problema del TIPNIS sepultará definitivamente la calidad de cambio que el gobierno se atribuye

La IX Marcha de los indígenas del TIPNIS llegó a La Paz este 26 de junio. La población paceña, al igual que en la anterior marcha, recibió a los indígenas con cariño y solidaridad. Sin embargo, la cantidad de personas movilizadas en esta oportunidad no igualó el multitudinario recibimiento a la VIII Marcha. Posiblemente el impacto en la población paceña hubiese sido menor si el gobierno no hubiera convocado para esa misma fecha una marcha de apoyo a su política y de repudio al TIPNIS.

Esa medida desatinada sirvió para que, a último momento, muchos paceños y paceñas se movilizaran, ante la amenaza de enfrentamiento con la contramarcha convocada por el MAS. Felizmente no hubo provocación ni choque entre ambos gentíos.

Ambas movilizaciones destacan las tácticas del actual gobierno para encarar el problema indígena. Si no existe una renovación radical en su política, el problema del TIPNIS sepultará definitivamente la calidad de cambio que el gobierno se atribuye. Para frenar la importancia de esa marcha se lanzó una intensiva campaña mediática de desprestigio de los líderes indígenas; se inundó los medios con propaganda que muestra a habitantes del TIPNIS agradecidos por las dádivas materiales que les hace llegar el gobierno, y por ello reproducen las tesis oficialistas; finalmente, se movilizaron a indígenas del occidente y a cocaleros colonizadores en una perspectiva de enfrentamiento de indios contra indios.

Todas esas medidas son coloniales. Fueron utilizadas por los gobiernos decadentes que el MAS denunciaba. Al utilizar los mismos recursos el gobierno se degrada y prepara el escenario de su derrota, como lo hicieron los anteriores regímenes. En realidad, se ha llegado a este estado de cosas como conclusión lógica de un discurso culturalista y pachamamista que en la práctica se reveló insostenible e incoherente. Se trata, en consecuencia, de *reconducir el proceso*, no en los términos prácticos y teóricos que llevaron al actual descalabro, sino modificando radicalmente las políticas al entender al indígena como una *fuerza laboriosa* y entroncada en los desafíos contemporáneos y universales de la producción, el saber y el conocimiento.

La estrategia de manejar al indio para prolongar políticas agónicas, de enfrentarlo internamente y negarle el protagonismo histórico que se merece, sólo indicaría que este gobierno es el último del sistema colonial y no el primero del proceso descolonizador.

Portada: Fausto Reinaga. Foto: PUKARA.



Depósito legal 4-3-116-05

e-mail: info@periodicopukara.com

www.periodicopukara.com

Teléfonos: 71519048
71280141

Calle México Nº 1554, Of. 5
La Paz, Bolivia

Director:
Pedro Portugal Mollinedo

Comité de redacción:
Nora Ramos Salazar
Daniel Sirpa Tambo
Paúl Coca Suárez
Carlos Guillén
Félix Chambi

Colaboran en este número:
Victor Nieto Bonilla
Felipe Quispe Huanca
Victor Hugo Cárdenas
Pedro Hinojosa Pérez
Luis Miguel Callisaya M.
Aureliano Turpo Ch.

En el Perú:

La democracia del fuerte sobre el débil

Víctor Nieto Bonilla*

La coyuntura política social del caso peruano se halla en conflictos sociales por la inoperancia de la clase política y de quienes detentan el ejercicio en representación del Estado, porque la válvula social lo esta en poblaciones incluyentes en proyecto minero y su entorno de vida ambiental social. Las razones de múltiples estallidos sociales se producen por un lado la falta de liderazgo judicial en caso Teu Dou Rum en la zona de Oroya y otros en camino como de Bayovar, etc. Y lo más saltante se evidencia Conga (Cajamarca), Espinar (Cusco) y finalmente se ahonda en decisiones radicales y ello reposa ante la ausencia del estado hacia las poblaciones en torno al contexto minero.

Esto casos ahonda la crisis en torno entre sector gubernamental, es decir entre el poder ejecutivo y los representantes del Estado subnacional o los presidentes regionales lo evidencia entre lo ejecutivo a través del ministro de la presidencia liderado por el señor Oscar Valdez y el presidente del gobierno regional de Cajamarca, Gregorio Santos, llegando a fueros judiciales lejos de conducir en marco de participación democrática y consenso de gobernabilidad social política. De la misma manera ocurre para el caso del alcalde de Espinar Oscar Molloguanca quien fue recluido por acusador de masas sociales de su provincia mecanismo propio del fascismo.

Una realidad espeluznante para la democracia peruana de quien prima a quien y a quienes favorece el principio de autoridad con razgos fascistoides de conducir a reclusiones judiciales a toda autoridad, dirigente que lidera otra propuesta más participativa y democrática. Estos caminos en nada conducen al deseo de goberna bilidad democrática social más por el contrario agudiza la contradicción social, que ya van empezar los infundios que todo opositor de: violentista y terrorista y al mismo son capaces de emerger con legislaciones de tendencia fascista.

Por ello planteamos que tan difícil es la convergencia social participativa en una democracia o estamos defendiendo intereses del gran capital transnacional que desea imponer a costa de sangre, reclusión y persecución el proyecto minero y lo más saltante nos estamos refiriendo al caso del proyecto minero Conga.

Por ese motivo la democracia peruana sigue siendo frágil y carece de conductores con perceptibilidad reflexiva hacia la población y lo viene demostrando el presente proceso coyuntural que desean imponer a sangre, fuego y reclusión y con ello pretenden debilitar las explosiones sociales y tildar que a la cabeza de todo este movimiento emergen los radicales de izquierda, una verdad espeluznante que pretenden deslegitimar la capacidad de expansión y convocatoria social. El movimiento social para el caso peruano hereda sus raíces de movilidad social desde los albores del Estado teocrático andino y como luchas y pugnas por deseo de equilibrio social participativo ya asentaron sus líneas reivindicativas. El caso colonial fue más saltantes los miles de insurgencias y rebeliones andinas que explotaron en los Andes del virreinato peruano que los escribanos y jueces no fueron capaces de interpretar solo adscribirse a litigios judiciales.

El presente proceso coyuntural se agudiza el conflicto por restarle importancia la propuesta del débil, de ese pueblo que los eligió y hoy les devuelve con reclusión, estado de emergencia, persecución y acusación judicial. Es decir la clase política que representa al Estado peruano, se sujeta a la clase económica que dirige las políticas del Estado y esta clase no ha madurado cree que la población sigue los albores coloniales y por otro que solo es utilizable y solo cautivarle para el proceso electoral.

—

* Historiador –Perú.- consultor social. Email: vnietobonilla@yahoo.es

Analizar nuestra historia:

Fausto Reinaga y el problema del mar

La ofensiva boliviana sobre el tema marítimo se ha estancado. Después del fiasco de la OEA en Cochabamba personeros del gobierno confiesan que la situación es más compleja que la que imaginaban. Se retorna al marasmo. En sectores exportadores se acepta cualquier componenda con Chile; para ellos la «calidad marítima» puede reemplazar la soberanía marítima. Esa misma idea existe en sectores del gobierno. En ese confuso panorama conviene repasar nuestra historia, la única que pueda dar luces para encarar este momento. Publicamos un texto del quincenario **ANTAURO**, Lima, del 15 de abril al 30 de abril de 2007, que reproduce una carta de Fausto Reinaga al presidente de Bolivia de entonces, en un momento en que era también candente la actitud de este país hacia Chile, con el problema del mar como marco de fondo. Ojalá hubiese tenido conocimiento de esta carta nuestro presidente Evo Morales, antes de su frustrado idilio político con la ex presidenta chilena, la socialista Michele Bachelet.

La Paz, enero 6 de 1971

Al Excmo. Señor Presidente de la República

Gral. Juan José Torres

Excmo. Señor Presidente:

«…Chille ha alcanzado plena conciencia nacional. Es una nación orgánica. El chileno en cualquier situación y lugar, y por sobre todas las cosas, es chileno. Tuve de este hecho una experiencia de primera mano. Viví con gente chilena de todo credo político, religioso y clase social en Leipzig, durante el Congreso de la Federación Sindical Mundial de 1957, en Moscú en el XL aniversario de la Revolución, en Santiago en 1959, y finalmente en un Congreso Internacional en Montevideo.

Y fue en Moscú un día en que gente de Iberoamérica, Europa, AFRICA, Asia y la URSS, inquiría sobre Bolivia, yo dije entre otras cosas esto: «…que Chile le había quitado su mar a Bolivia…» Cuando la censura de las censuras se clavó en Oscar Astudillo, alto dirigente del PC chileno, tratando de escabullirse, cogió por los pelos el humor y dijo:

«…los bolivianos no sabían nadar, estaban a punto de ahogarse, y para salvarlos les quitamos el mar…» Ante la ira de mis ojos, Astudillo enmudeció y abandonó cabizbajo la reunión.

Gustavo Mujica, psiquiatra, escritor, alto miembro también del partido comunista de Chile, anteladamente y por varios días, me preparó el ánimo, para cenar una noche en su casa y conversar a solas. Llegó el día y rodeo tras rodeo, Mujica, como quien carga una conciencia culpable, habló:

«— Fausto, dime, ¿qué se piensa en Bolivia sobre su salida al mar? ¿Hay alguna posibilidad de que llegue a conformarse?

— No. Bolivia, no olvidará su mar; ni se conformará jamás con su mediterraneidad.

— ¿Entonces?

—Pablo Neruda, que hizo sentidos recuerdos de otro jerarca socialista boliviano, José Antonio Arze, me expresó:

«…Aquí lo tuvimos a Arze con todo nuestro cariño; nada le hicimos faltar; ’nuestro’ puerto de Antofagasta, las minas de Chuquicamata nos maravillaron y nos llenaron de orgullo… a su hijo Ramiro lo encontré aquí en Santiago, totalmente chilenizado! ¡Qué alegría me dio…!

— ¿Por qué Ud. Pablo Neruda, que viaja por todo el mundo, no ha ido a Bolivia?

— Mi amigo, la verdad es que no he podido llegar a su Patria, por este asunto de la salida al mar; pienso que tal vez una visita mía no sería cosa grata…»

Astudillo, Mujica, Neruda son —ni cabe duda— el pensamiento y la conciencia misma del partido comunista chileno; Bolivia ya sabe la actitud que tomaría aquel partido sobre nuestra salida al mar, caso de que alguna vez llegue al Poder. No menciono ni vale la pena, a los otros partidos y gentes que se modelan y se inspiran en el espíritu de Diego Portales».

Ahora a la situación de nuestros días.

El Presidente Allende de un plumazo ha echado abajo no sólo la diplomacia chilena, sino que dando las espaldas a la OEA, ha restablecido relaciones con la Cuba de Castro; y luego enfrentándose al imperialismo yanqui, como a la permanente y tenebrosa decisión de la ONU, acaba de establecer relaciones con la China de Mao. Eso lo aplaudimos los etnonacionalistas-tawantinsuyanos.

Si estos pasos ha dado el «socialismo científico» Presidente, ¿por qué en el caso de Bolivia, sigue inalterable dentro de la norma de aquel bárbaro nazi Abraham Koenning? ¿Por qué quiere restaurar relaciones con Bolivia, sin devolver el Lauca y su salida al mar? Socialismo se supone que es JUSTICIA. ¿Por qué Allende no hace JUSTICIA con Bolivia? Si Allende es socialista, debe comenzar por casa su socialismo; debe, sin condición y de inmediato devolver a Bolivia su salida al mar. Si es socialista no debe Allende seguir de carcelero de Bolivia; ni debe pedir relaciones diplomáticas a un pueblo encadenado precisamente por la rapacidad de Chile.

En 1879 —falta 8 años para su centenario— Chile asalta su Litoral a Bolivia. Con la riqueza de Atacama y de la «Compañía Estañífera de Llallagua» aparecen la burguesía y el proletariado y se organiza el Chile de Hoy. Mientras que Bolivia retrocede año tras año, hasta llegar a la trágica hora actual, con el riesgo de desgajarse sus fronteras. ¿Qué no? ¿Cuál es entonces la razón final de la carretera Oruro-Iquique? ¿Acaso en estos mismos días no pululan agentes en Oruro haciendo intensa propaganda de chilenización?



Es Política de Estado utilizar el enclaustramiento marítimo como elemento reivindicacionista que, sin embargo, no revela las causas profundas de esa situación ni vislumbra los mecanismos reales para resolverla. Se alienta el revanchismo pero, generalmente, los poderes públicos terminan en la claudicación. En la foto, monumento en Tikina, La Paz.

Hay criollos de dudosa nacionalidad como Juan Lechín, que aspira a la presidencia de la República, y el Felipillo netate (Néstor Taboada Terán), gusano intelectual que se autodenomina «escritor moderno»; aquél se vanagloria de ser «amigo íntimo» de Allende, pero no dice palabra sobre la salida al mar para Bolivia.

¿Se quería todavía más pruebas de la flagrante traición a la Patria, que impunemente se consuma día a día contra Bolivia?

Es cierto que el caudal del río Lauca no alcanza para regar todo el desierto, por eso Allende ha clavado sus ojos de rapiña en el Lago Titicaca, con cuyas aguas delira convertir «el desierto de Atacama en el mejor vergel del mundo»; pero eso sí, bajo el dominio «socialista» de Chile.

Señor Presidente de la República, no permita que Chile termine descuartizando a Bolivia, igual que el Oidor Tadeo Diez de Medina a Tupaj Katari. De Chile conservador, social cristiano o comunista, nada hay que aguardar. Al contrario hay que esperar todo lo malo imaginable.

El Canciller Clodomiro Almeida, que estuvo en Bolivia invitado por el inefable Nacionalismo Criollo de Bolivia, hace pocas horas al anunciar el establecimiento de relaciones entre Chile y la China comunista y la consiguiente ruptura con el gobierno de Chiang Kai Shek, eufórico apostrofa:

«…es injustificable que dos países hermanos y vecinos como son Chile y Bolivia, tengan sus relaciones diplomáticas suspendidas».

Lo justificable para el Presidente Allende y su Canciller Almeida, es que olvidándose de su Lauca, de su Litoral y dejándose asaltar su Titicaca, ipso facto restablezca sus relaciones. ¡He aquí la justicia «socialista» de Chile!

Nuestro deber de bolivianos es entender y hacer examen de conciencia sobre el paso a darse en este trascendental asunto, que compromete la existencia misma de Bolivia.

Es el Presidente Allende y su Canciller Almeida, quienes a grito pelado escupen el rostro de nuestra Patria esta brutalidad: «Claro que te asaltamos tu Litoral, después tu Lauca… pero déjate asaltar ahora tu Titicaca, y… seremos hermanos».

Este es el Chile «socialista» sin máscara, frente al pueblo de Bolivia, donde —según Neruda— no hay sino «hedor a indio».

Excmo. Señor Presidente Gral. Torres, vuestra responsabilidad está por encima de todo banderío político. No restablezca relaciones con Chile si Chile no devuelve su Litoral a Bolivia!

Fausto Reinaga

Simposio Tupak Katari en el Siglo XXI:

Tupaj Katari, paradigma del Ser Revolucionario

Felipe Quispe Huanca

Para ser como Tupaj Katari tenemos que ser revolucionarios, y para ser revolucionarios hay que ser Tupakataristas



Felipe Quispe Huanca durante su intervención en el Simposio Tupak Katari en el siglo XXI. Foto: PUKARA

PONENCIA DE FELIPE QUISPE HUANCA EN EL SIMPOSIO TUPAK KATARI EN EL SIGLO XXI. La Paz, MUSEF, 13 de marzo de 2012

Gracias, hermano José Luis, hermanos y hermanas buenas noches.

La causa del Cerco de La Paz de 1781 no es una causa cualquiera, sino es una causa sagrada para nosotros, como también para nuestros antepasados. Hoy sigue siendo una causa a la cual nos unimos los que amamos, los que abrazamos el pensamiento de Tupaj Katari, porque aquí hay que diferenciarse, hay gente que ha llevado el sagrado nombre de Tupaj Katari al servicio del neo-liberalismo, al servicio del capitalismo, lo manejaron como si fuera un trapo sucio; eso es bien doloroso para nosotros.

Tupaj Katari no era cacique, no era autoridad, como Tomás Katari o Tupaj Amaru, ellos eran caciques, sino era un comunario de ahí abajo, del piso, de la alfombra de los colonialistas de esa época, de ahí salió. Pero, también hay que ver que la Reforma borbónica lo ha empujado, porque esa reforma la implantó el sanguinario español, ya comenzaron a cobrar los impuestos de 2 % hasta 4%, de 4% hasta 6%, el año 1772. Y esa reforma lo impulsó al movimiento indio de esa época, porque los mercados tradicionales, llámese coca, cebada, chuño, inclusive bayeta por vara que manejaban, los median en las aduanas, y eso no le gustó, no le gustó a Tupaj Amaru, porque él tenía, era un arriero que tenía caballos, mulas, que hacía viajes desde Lima hasta Potosí. Y también Tupaj Katari era un pequeño comerciante, se camufló con ese gremio para caminar por todas las comunidades a hacer el trabajo político ideológico, porque era la única salida, porque había mucho control político en esa época, porque estaban los españoles, estaban los criollos y los mestizos también, y los indios como siempre eran vistos como animales, quizás un poco más superior que nuestras llamas divinas que tenemos en el altiplano.

Entonces, ¿qué hace Tupaj Katari? Lo que nos cuentan algunos archivos, o sea piezas históricas, algunos libros que hemos estado revisando, es que salieron tres cabezas, Tupaj Amaru tenía la misión de cercar y asaltar al poder allá, en Cusco, y Tomás Katari también tenía la misión de sitiar a Charcas (Chuquisaca, o Sucre hoy, ya cambiaron otro nombre), y finalmente Tupaj Katari tenía la misión de tomar el poder acá, en la ciudad de los españoles. Precisamente en esta casa, donde estamos ahorita, vivía, estaba alojado Sebastián Segurola, en esta casa, y han estado presos muchos dirigentes, muchos que eran cabecillas en el movimiento indianista de Tupaj Katari, de esa época, del año 1781.

Pero, ¿qué hace Tupaj Katari? Primero hace una estrategia y táctica político militar, inclusive religiosa, hace una limpieza en todas las comunidades, porque había haciendas, había obrajes, o sea que ha tenido que fumigar a los españoles, matar a los españoles en otras palabras o fumigar a los parásitos que estaban chupando, disculpen el término, quizás a algunos no les vamos a gustar, porque todos van a hablar muy delicadamente, es que hay algunos que lamen la mano del neoliberalismo, de la derecha, del capitalismo, les gusta vivir con ellos.

Una vez limpiado en las provincias, llámese Sicasica, Pacajes, Omasuyos, que era hasta Laja, porque Omasuyos era muy grande, todavía tenemos en Perú, Huancané, Manco Kapac, Camacho, Los Andes, parte de Ingavi, entraba hasta Songo, parte de Murillo, eso era Omayusuyos en esa época, Larecaja también venía desde Cusco. Entonces, una vez limpiado el sistema colonial, las banderas, o sea las *wiphalas* comienzan a flamear aires de libertad en las comunidades. O sea que ya está naciendo el poder indio, el poder político. Pero, ¿qué le faltaba?, porque aquí, en esta ciudad de los españoles, estaban concen-

trados 20 mil habitantes, ahí estaban los corregidores, los oidores, los alcaldes, los aduaneros, todos los altos capos de la colonia o de los colonos que se han colonizado acá y así llamaremos a esa gente que vinieron de España, estaban todos acá, los obispos, el propio Sebastián Segurola viene escapándose de Larecaja, de Sorata, y se constituye acá y se pone a la cabeza de los criollos, inclusive Pedro Domingo Murillo, todos los protomártires que hay, Sagárnaga, García, Indaburo, todo lo que estamos viendo en las calles, ellos eran, han visto ese cerco de La Paz en esa época.

¿A qué tenía que venir Tupaj Katari a esta ciudad?: A tomar el poder político, porque sabemos muy bien que el poder está en las ciudades, el poder estaba en Cusco, el poder estaba en Charcas, el poder estaba aquí y también estaba en muchos lugares. Entonces, tenía que dar su estocada final y definitivamente tomar el poder y darse un gobierno propio. O sea que desde la muerte de Atahualpa habíamos perdido el poder político, habíamos perdido el Estado propio, actualmente nosotros no tenemos Estado, este Estado (boliviano) no es de nosotros, es de los *q'aras*, esta Bolivia no tenía que ser Bolivia, tenía que volverse, ser Qullasuyu y articulado al gran Tawantinsuyu.

Entonces, como hoy día, como esta noche, como ayer en la noche, el 13, ya estaban cercando esto, esta ciudad, esta hoyada, estaban los indios. Pero, los españoles, los criollos, la gente de la ciudad, estaban rezando en la iglesia, decían 'han venido los indios a cercarnos', 'es la guerra de los indios', estaban rezando Padre Nuestro, Santa María Madre de Dios, todo eso, así, en coro, lloraban, todo.

En ese cerco, el pensamiento era dar fin a esa bestial opresión que nos habían impuesto desde la llegada de Pizarro y Almagro, pero como no teníamos armas, ¿qué ha empleado Tupaj Katari? Muchos han tenido que batallar con piedras, con palos, con galgas, con *q'urawa*, con todo lo que encontraban, igual que el año 2000. Siempre el ejército español, considerado también el ejército de Dios, del rey, estaba bien armado, porque nosotros tácticamente sabemos que el ejército si está estacionado en la ciudad es fuerte, pero si le sacamos de la ciudad es débil, se puede hacer emboscadas, se lo puede llevar al aniquilamiento.

Así comienza la guerra. Pero, ¿qué plantea en ese lapso, en ese espacio de la lucha armada que hicieron nuestros antepasados? Eso sí era el verdadero anticolonial: decía no rezar, ni quitarse las monteras para las vírgenes. O sea que los indios entraban a la iglesia con sombrero, con todo lo que tenían, no se quitaban los *ch'ullus*.

Tomás Callisaya llega a Tiquina, da varias vueltas, y ahí habla 'no tomar agua de las pilas', 'no comer pan', 'no vestir a lo español', eso sí era descolonización para mí y no como ahora que hablan los MASistas. Inclusive el propio presidente Evo Morales está vestido como Sebastián Segurola o como Pedro Domingo Murillo; ustedes vean, su cuello bordadito, es parecido a él.

En esa época, por ejemplo, ¿qué cuenta el cura Matías Borda? Él viene preso conducido por 20 indios y llega a El Alto de La Paz y ve y dice 'ah, un indio ridículo, más o menos de 30 años', y a Bartolina la ve, 'de 26 años, es una chola ignorante', así más o menos, desprecia. Pero, le saluda en castellano, 'buenos días tata', y el otro, Tupaj Katari, lo replica, dice: 'no es eso, *aski churata untat sart'awa*, hable en aymara', o sea que implantó el aymara, y hablar el aymara, *aymarat parlaña, aymara lup'iña, aymara sart'añaxa*, eso es descolonización, o sea botar todo el lenguaje o idioma prestado que estamos hablando.

Hay muchos pasajes que podemos rescatar. Hay una parte que dice lo que es de Dios a Dios y lo que es de César a César, y con esto ¿qué está diciendo Tupaj Katari?: Lo que nos corresponde a nosotros, a los indios, tiene que ser de los indios, y lo que corresponde a los colonos españoles, a aquellos inquilinos, a aquellos que se han anclado en esta ciudad, tienen que irse de aquí. Así de claro. Inclusive Bartolina dice que reinasen los indios, o sea que por eso han luchado, la posición era bien clara, así tácito, no como ahorita que 'hay que complementarse', suavito nomás, no dicen nada, eso no había en aquellos tiempos, por eso murió mucha gente.

Si podemos leer aquí los días, si leemos el diario de Francisco Tadeo Diez de Medina, diariamente degüellan, ahorcan indios aquí adentro. Sin embargo, en El Alto de La Paz muchos se escapan, muchos se van, muy pocos han muerto, porque nosotros hemos sido muy pasivos, muy sentimentalistas, porque muchas veces decían, 'estoy muriendo de hambre aquí adentro', 'vénganse' les llamaba Gregoria Apaza, inclusive. Y aquí, por ejemplo, a ver, ¿cuánto costaba un gato?: 6 pesos; ¿un perro, cuánto costaba en el centro? Aquí adentro, un caballo, diez pesos en esa época. Y así podemos hablar de azúcar, de harina… Todo subía, no había para comer, por eso el capitán Ledo dice 'los chicos están buscando así maicito, están buscando granitos botados'. Claro, hay caballos que ya no pueden masticar, no pueden triturar, entonces van botando pues cebada, grano, ahí, en el muladar, hasta eso buscaban. Estaban cocinando así con cueros que encontraban, inclusive una española de aquí cerca, de Santa Bárbara, ha tenido que cocinar a su hijo, la han pescado que tenía cinco. Y así han pasado una hambruna fuerte. Esa era la verdadera lucha de Tupaj Katari.

Pero, como es 20 minutos, creo que vamos a saltar a otros puntos.

Pero, también el enemigo no perdona. El ejército de Dios, el ejército del rey, llega como refuerzo el 2 de julio de 1781, capturan a Bartolina Sisa, o sea que lo infiltran, porque la guerra se caracteriza por la traición en cualquier lugar, y eso hemos aprendido durante nuestra vida, porque si no hay traición no funciona, tenemos que infiltrar y como también ellos nos pueden infiltrar, o sea que un ejército tiene que tener sus antenas, sus orejas, sus ojos, todo completo, y eso siempre ha habido en todas las organizaciones clandestinas y conspirativas.

Finalmente, Tupaj Katari se amarga, porque sabemos muy bien que Bartolina es la segunda mujer. Hemos estado buscando los archivos vírgenes, archivos que no están hurgados, allá en Sevilla, hablan que su mujer anterior se llamaba Marcela Sisa, por eso que Bartolina no es Sisa, sino que su apellido era Nina, pero como la mayoría de la gente conocía de Sisa pues lleva hasta hoy Bartolina Sisa. Como la mujer estaba presa, la han utilizado, era un arma de doble filo, un arma muy valioso para los españoles, la tenían desde el 2 de julio hasta el 5 de septiembre de 1782, de 1781 hasta 1782. O sea que Tupaj Katari cae en el mes de noviembre y luego, pues, como siempre, tenían que castigar, descuartizar, llevar su pierna derecha a Chulumani, la izquierda a Caquiaviri, su mano derecha a Achacachi y como también su mano izquierda a Ayo Ayo, su cabeza aquí, en Killi Killi. Después de 90 días lo queman y lo botan a los cuatro vientos, y finalmente ya no existe Tupaj Katari: eso nos ha hechizado, por eso hay división. Estaba reclamando Zenobio que hay que unir, pero yo creo que tendríamos que hacer una magia para unirnos.

Entonces, eso es la historia de la Historia de Tupaj Katari. Pero para mí no ha muerto Tupaj Katari, vive en cada corazón, en cada mente, o sea que la gente todavía recuerda, siempre existe en los congresos, en los ampliados, ese ¡*jallalla* a Tupaj Katari! Pero hay una tarea que nos ha dejado, donde dice: 'Volveré y seré millones'. Hay una tarea que nos ha dejado, que nosotros tenemos que seguir el camino que nos ha legado, ser como Tupaj Katari, para ser como Tupaj Katari tenemos que ser revolucionarios y para ser revolucionarios hay que ser tupakatarista. Y eso es lo que nosotros pensamos, seguimos trabajando porque aunque ya somos viejos hay que transmitir y enseñar a los jóvenes, porque tarde o temprano tenemos que auto-gobernarnos nosotros mismos, y eso nos toca, ya es hora, ya es tiempo, y por eso es que estamos hablando así en todos los encuentros, en todos los lugares, siempre con esa rebeldía, con esa fuerza, con esa energía y con esa *qamasa* de Tupaj Katari.

Muchas gracias hermanos y hermanas.



Simposio Tupak katari en el Siglo XXI:

Un proyecto particular y al mismo tiempo nacional y global

Victor Hugo Cárdenas

Mientras en Bolivia persistan las condiciones que los kataristas, desde la década de los setenta, hemos llamado del colonialismo interno, el proyecto katarista o indianista va a continuar en vigencia

PONENCIA DE VICTOR HUGO CÁRDENAS EN EL SIMPOSIO TUPAK KATARI EN EL SIGLO XXI. La Paz, MUSEF, 13 de marzo de 2012

Gracias, José Luis, quiero saludarles a todos ustedes, a los amigos, hermanos, compañeros de la mesa que compartimos esta noche y adherirme a las palabras de homenaje a este 231 aniversario de la gran insurgencia emancipadora de Tupaj Katari y Bartolina Sisa y junto a ellos una masiva movilización de pueblos indígenas que, en su estilo, en su lenguaje, en su simbología, en sus propósitos, plantearon, a fines del siglo XVIII, una lucha anticolonial.

El desafío, como dice el título de este foro, hoy, es cómo se hace lucha anticolonial en pleno siglo XXI. Si calcamos lo que ocurrió a fines del siglo XVIII, creo que sería el peor homenaje que haríamos a los grandes líderes de esa insurgencia. La historia no se repite y quienes vienen de la tradición marxista lo saben muy bien, si se repite se lo hace como comedia o como tragedia.

Creo que estos homenajes son muy importantes porque nos ayudan a reflexionar sobre la relevancia de un proceso anticolonial muy importante, el más importante diríamos de lo que hasta ahora se conoce. Es cierto que mientras en Bolivia hoy persistan las condiciones que hemos llamado, los kataristas, desde la década de los setenta, del colonialismo interno, el nombre de Tupaj Katari, el nombre de Bartolina Sisa y el proyecto katarista o indianista, en otro términos, va a continuar en vigencia.

En 1825 lo que se rompe es el colonialismo externo, que tenía poder en Lima, en Sevilla, en Madrid, en España, pero en 1825 se inaugura el colonialismo interno, es decir indígenas, afro-bolivianos y otros sectores seguimos abajo, mientras arriba hay una posta, los españoles dejan el lugar a sus hijos, a los criollos, eso es lo que en Bolivia hemos definido como colonialismo interno. Años después en México, Pablo Gonzales Casanova, va a adoptar el mismo término en una de sus publicaciones[1].

Por otra parte, es muy importante plantear la lectura de la lucha anticolonial de Tupaj Katari y Bartolina Sisa, desde hoy, no sólo en términos negativos sino también en términos positivos. ¿Qué quiero decir con esto? Ser *anti* es útil, negar algo es útil, pero es muy importante también proponer algo. Y si en lugar de eso sólo reducimos a la negación el anticolonialismo no es suficiente, pues en lugar de un proyecto anticolonial, ¿qué propones? Los kataristas hemos propuesto, desde los años setenta, una propuesta de democracia cultural. Lo que algunos llaman descolonización u otros llaman anticolonialismo, lo hemos definido como propuesta de democracia intercultural, no como ahora el gobierno lo está entendiendo y lo está propagandizando, sino otra cosa. En seguida lo iremos comentando rápidamente.

Bolivia no sólo hoy, no hablo del siglo XVIII, hoy día, Bolivia no sólo



Victor Hugo Cárdenas durante su intervención en el Simposio Tupak Katari en el siglo XXI. Foto: PUKARA

es de indígenas, no sólo es de afro-bolivianos. Es de aymaras, de quechuas, de afro-bolivianos, de guaraníes, de criollos y de otros sectores en el país. Es decir, los indígenas no somos los únicos propietarios de esta entidad que, hoy por hoy, se llama Bolivia, y eso tiene enormes consecuencias. Lo podemos entender como una unidad donde los criollos y los mestizos quieren monopolizar eso y excluir a indígenas y afro-bolivianos. Ahí tenemos las propuestas indigenistas. La mayoría de los proyectos políticos y la mayoría de los gobiernos han desarrollado esas propuestas indigenistas inauguradas en 1940, en Pátzcuaro, en México, cuando los gobiernos de nuestra región se reúnen y ahí desarrollan la respuesta a la siguiente pregunta: ¿qué hacemos con los indígenas?, pues asimilémoslo y convirtámoslo en mestizos, en criollos y parte de las sociedades nacionales. Eso han hecho todos los gobiernos, la mayoría.

Para mi frustración, nunca pensé que un gobierno -como el actual- haría exactamente lo mismo. Eso es el indigenismo. Ojo, no es el indianismo, el indianismo es otra cosa. El indianismo fue un discurso crítico al indigenismo de los diferentes gobiernos: Fausto Reinaga, Felipe Quispe, Constantino Lima, Luciano Tapia, son líderes indianistas. Nuestra crítica antes, desde antes y hoy misma, es el criterio de que en política se tiene que construir una propuesta viable, que agrupe al conjunto de la sociedad. No podemos elaborar un proyecto político para una parte del país y excluir a la otra, tiene que ser un proyecto nacional; nacional en el sentido de cubrir todo lo que hoy es boliviano.

Con la izquierda marxista nuestra crítica era que ellos tienen un reduccionismo clasista, sólo obreros y burgueses, proletarios y burgueses. Reducen la realidad del país a una lectura clasista.

Nuestra crítica a los hermanos indianistas es que todo es indios



versus *q'aras*. Reducen a una lectura etnicista. Unos decían abajo burgueses, viva proletarios; otros decían abajo *q'aras*, arriba los indios. Los dos fundamentalismos, clasista y etnicista, han sido los dos discursos con los que hemos nacido a la lucha política. Los kataristas hemos propuesto, desde antes, que lo más central en nuestro país, antes que el reduccionismo clasista y etnicista, está la contradicción llamada el colonialismo interno: mayorías nacionales versus una minoría colonial, que hasta hoy persiste todavía. Y un gobierno como el actual repite el mismo comportamiento de las tradicionales minorías coloniales, sólo que con rostro indígena, con rostro moreno.

Por eso, el proyecto que se tiene que construir en Bolivia no es mono-cultural, mono-político, mono-ideológico, tiene que ser plural en todo el sentido de la palabra y tiene que incluirnos a las perspectivas políticas de los criollos, de los mestizos, de los indígenas, de los originarios, de tierras altas, de tierras medias, de tierras bajas. Los aymaras tenemos que poner el sello a este proyecto, claro que sí, igual que los guaranís, igual que los afrobolivianos, igual que los weenhayek, igual que los mojeños y todos los pueblos. ¿Qué pueblo se cree con el derecho a marcar el proyecto nacional sólo con su sello y excluir a los otros? Yo sé que hay algunos que piensan así; no es nuestra perspectiva.

Y en ese sentido yo quisiera rescatar y plantear como una hipótesis la siguiente propuesta: Lo democrático no puede ser un patrimonio sólo del occidental, de lo *q'ara* y de los otros sectores. Lo democrático es algo que tiene que ver también con los pueblos indígenas. En otros términos, lo democrático no es sólo occidental, no sólo griego, es un fenómeno mucho más complejo y más complicado. En otros términos, invito a no repetir el reduccionismo que hemos hecho hace mucho tiempo, socialismo igual marxismo, y nos hemos tragado la píldora de que el único socialismo es el marxismo, cuando hay varios socialismos, uno de ellos es el marxismo. Hay varias democracias, una de ellas es la democracia liberal, no es la única. Hay otro tipo de democracias. Lo que invito y les propongo es que hay democracia indígena, hay democracia originaria, hay democracia aymara, democracia quechua, democracia guaraní, democracia minera, democracia obrera, democracia barrial, etc. Ampliar lo democrático y adueñarnos de un sentido mucho más plural de lo democrático. Creo que es un error histórico reducir el socialismo al marxismo y sería peor reducir la democracia a la democracia liberal, sin negar que la democracia liberal ha tenido grandes avances. Estoy pensando en Kymlicka, por ejemplo, el teórico canadiense, que desde el liberalismo entiende derechos individuales, derechos colectivos, pero sigue siendo liberal. Pero, no es la única democracia, hay otras democracias, y en este aniversario de la gran insurgencia de Tupaj Katari y Bartolina Sisa, creo que tenemos que tener la capacidad de entender lo democrático en Bolivia hoy, qué quiere decir.

El otro aspecto que me parece importante es destacar que este desafío es mucho más importante cuando, evidentemente, en el país hay una gran frustración nacional. Comparto las críticas que se han hecho acá, por mis antecesores, sobre la naturaleza del actual gobierno y su proyecto, yo solamente no voy a repetir, pero sí añadir algunos argumentos más.

Cómo no va a ser frustrante si, para no ir muy atrás, sólo en la historia democrática del país, cuando hemos visto los primeros parlamentarios indianistas, a fines de los setenta, en el parlamento, estoy pensando en Julio Tumiri y Constantino Lima, los primeros parlamentarios indianistas. Cuando conversamos con ellos les decía y por qué no discursan en castellano, no nos interesa que nos entiendan, lo que queremos (es hacer) sentir nuestra presencia. Cuando llegamos nosotros al parlamento, hablábamos en los dos idiomas, nos interesaba sentar presencia, pero también que nos entiendan. Pero, nadie puede negar el carácter pionero de los primeros parlamentarios indianistas y lo mismo de uno de los primeros candidatos presidenciales, como dijo Zenobio, en la persona de Constantino Lima y luego Luciano Tapia, y eso hay que destacarlo.

Pero, de ese proceso que se fue iniciando a hoy tener un gobierno supuestamente indígena originario —que en la historia democrática del país y sólo hablando de los treinta últimos años, es el gobierno que carga en sus espaldas la mayor cantidad de muertos por razones políticas, Sánchez de Lozada, en su segunda gestión, cargó con más de 60 muertos, Evo Morales carga hoy con más de 80 muertos—, algo está pasando. Decía frustración porque muchos esperaban el 2005, inicios del 2006, que este proceso sea el primer movimiento o el segundo o el tercer movimiento de un proceso liberador, emancipador. Hoy se puede afirmar que va a acabar como el último coletazo de un proceso típico de la politiquería tradicional criolla.

En ese sentido, creo que conviene apuntar, rápidamente, que la historia de este proceso liberador no comienza hoy sino —como decían ya algunos y no voy a repetir, pero voy a añadir otras razones—, ha comenzado hace ya tiempo. La presencia indígena en el poder parlamentario, en el poder ejecutivo ha comenzado hace mucho tiempo y la construcción de políticas públicas no comienza hoy, viene de hace rato. Solamente voy a mencionar un tema tan contemporáneo como es el TIPNIS.

El gobierno que da el primer gesto para reconocer derechos territoriales, aunque sea anticonstitucional, es, y hay que reconocerlo, por más que no sea indígena, Jaime Paz. No pienso como él, ni estaría en un proyecto como él, pero hay que reconocerlo. El decreto que firmó el '90, cuando Fabricano, Ticuazu y Noe, llegaron acá, lograron la firma de un decreto, que reconocía los derechos territoriales de los pueblos indígenas de tierras bajas. Ese decreto ha sido el primer paso, pero la Constitución no lo respaldaba, era un decreto político, no jurídico. Pero fue el primer reconocimiento a los derechos territoriales indígenas.

La reforma constitucional del '94 ya reconoce los derechos territoriales. El '94, y el '96 tuve el honor de promulgar la ley INRA, tan odiada por muchos y después copiada en un 95% en la hoy llamada Ley de Reconducción Comunitaria. Gracias a esa Constitución del '94 y la ley INRA el Tipnis el '97, marzo del '97, recibió su título ejecutorial por un millón 200 mil hectáreas, un millón 200 mil hectáreas. Y entregamos a la subcentral del TIPNIS, hoy presidida por Fernando Vargas. Y además esos años se firmó el llamado acuerdo de la línea roja, a nombre de los indígenas Fabricano, a nombre de los cocaleros, Morales, mediante el cual se comprometían a no traspasar la línea roja. Hoy los cocaleros traspasaron mucho más.

¡Qué paradoja: un gobierno llamado reaccionario, derechista, neoliberal, todo, reconociendo derechos territoriales a los pueblos indígenas y un gobierno de izquierda, revolucionario, antiimperialista, quitándole 200 mil hectáreas! el TIPNIS hoy sólo tiene alrededor de un millón de hectáreas y menos por las invasiones cocaleras.

El Reglamento de áreas protegidas, que prohíbe construir carreteras en parques nacionales, lo hemos reglamentado en ese gobierno, y el Reglamento de la Ley del Medio Ambiente, que fue aprobado en el congreso del '92, lo hemos reglamentado también en nuestro gobierno. La TCO, que hoy es base de las autonomías indígenas, viene del '96. Lo que han hecho ahora es cambiarle de nombre, ya no TCO, sino TIOC, pero es exactamente lo mismo. Una verdad para la historia, debería llamarse no TCO, sino debería haber sido *territorio*. ¿Por qué no lo fue? Porque el MNR se dio la vuelta a última hora cuando aprobábamos la ley INRA. Aunque en el *Plan de Todos*, en el acuerdo, está «derechos de tierra y territorio». Lo pueden revisar, está en el acuerdo. Pero se asustaron ante el contenido de la palabra *territorio* y por eso tuvimos que ingeniárnosla y aquí está uno de los actores, Nico, el otro fue Fabricano y conmigo, los tres, creamos el término de TCO, para apagar las preocupaciones de la bancada movimientista y la bancada oficialista. Si no, debería haber sido territorio. Por eso quedó *tierra*, que les gusta mucho a los movimentistas de la reforma agraria. Pero ahí le pusimos comunitaria y de origen para dar el contenido territorialista, y esa es la base hoy por la cual el TIPNIS va a poder garantizar la vida de los yuracaré, de los chimane y de los mojeño. Por eso nuestro compromiso personal directo en el apoyo a toda esta campaña que estos años y estos meses han realizado los hermanos y las hermanas del TIPNIS.

El otro punto: No sólo reconocimiento constitucional, sino desarrollo legal. La Ley de Reforma Educativa traduce los principios de interculturalidad, bilingüismo, participación social en una norma legal. Igual escupida, odiada en su tiempo, hoy día, por la Ley Avelino Siñani y Elizardo Pérez, copiada pero de cabeza. Es decir, mal copiada, en más del 85%, la ley educativa actual es una pésima copia de la ley de reforma educativa; con cambios de nombres, nada más, para eso son especialistas: El bonosol se llama renta dignidad, la TCO se llama TIOC, el SNC se llama ahora ABC, etc. Cambios de nombres y no cambios de políticas públicas. Y además se ha iniciado los noventa la construcción de planes de vida de algunos pueblos indígenas. Después de la TCO del TIPNIS ¿qué deberían haber hecho los otros gobiernos? Encabezar o, perdón, desarrollar proyectos de desarrollo que les beneficie a los pueblos indígenas, productivos, madereros, eco-turismo, etc. Hemos comenzado a elaborar planes de vida, que existen, los del TIPNIS lo tienen, ¿por qué el actual gobierno no coordina el Plan Nacional de Desarrollo del gobierno con los planes de vida de los propios pueblos indígenas, ya que los pasos han sido comenzados? Y a nivel forestal, en la Ley Forestal hemos aprobado, que la riqueza forestal de las TCO sea de propiedad

exclusiva de los pueblos indígenas, ahí está.

No quiero cansarles más, pero sí quiero expresar mi indignación. Ya lo hice, públicamente. ¿Cómo un gobierno que se dice llamar indígena —aquí mis antecesores han dado varias razones— puede quitarles más de 200 mil hectáreas para favorecer a los cocaleros que alimentan con su producción el negocio del narcotráfico? El Polígono Siete es una invasión, una invención posterior, y el CONISUR famoso otra invención. Y es más: Bolivia ya firmó varios documentos internacionales donde está la consulta previa, informada y de buena fe. Lo que el gobierno está haciendo es promover una consulta desinformada, porque no hay estudio de impacto ambiental y los que hay niegan la construcción de carretera. Menciono el trabajo del SERNAP[2], presidido por don Adrián Nogales. Ese informe concluye que no se debe construir carretera, y es un funcionario de este gobierno y este gobierno ocultó ese informe del SERNAP. Es, por lo tanto, una consulta de mala fe, desinformada y que no busca cumplir las normas internacionales.

Ahora, dirán ustedes, ¿por qué lo hace? Ya lo dijimos públicamente: Porque es prisionero de los cocaleros. Este gobierno recibió un país de más o menos 20 mil hectáreas (de cultivos de coca) y hoy día tenemos casi el doble. Se habla del *acullicu*. Ese es el pretexto. El problema de fondo que están defendiendo es la mantención y la expansión de los cultivos de coca. A los dos costados de la carretera, que pasaría por el TIPNIS, ya está todo loteado y además ya saben quiénes van a ser los dueños o quiénes son los dueños de los surtidores que se van a construir a lo largo de la carretera.

Quiero añadir también el hecho y hay que decirlo con nombre y apellido: el MAS no es un proyecto político propio de los pueblos indígenas, es una cooptación de la vieja izquierda marxista, con los cuales hemos tenido —los kataristas y también los indianistas— nuestras diferencias. Los que tenemos más años tenemos esa ventaja. Gente que odiaba a los indianistas y los kataristas hoy tienen cargos públicos de alto nivel. Ahí están quienes con arma en mano impidieron que los kataristas, la CSUTCB, Jenaro Flores, intentaran ingresar a la COB. Ellos están ahora en altos mandos del gobierno. No voy a hablar de autores ajenos, lean el librito este *La potencia plebeya* de Álvaro García linera, ahí define que el katarismo es una corriente de estas características, el indianismo una corriente, dice bárbaras cosas, prefiero que lo comenten los indianistas, pero ¿qué dice del MAS? A diferencia de los proyectos indianistas y kataristas, el MAS es un proyecto mestizo. Está en ese libro, ese es el origen del MAS: la adopción del discurso, de algunos elementos del discurso indianista y katarista es posterior. Por eso, al igual que un libro en México, que se titula 'la genial impostura del sub comandante Marcos'[3], alguien aquí va a escribir muy pronto otro libro que diga 'la genial impostura del MAS'. No es indígena, nunca tuvo discurso étnico, no fue protagonista de los movimientos del 2000 al 2003, estaban en otro proceso.

Y otra cosa que no fue, que quiero añadir también en esto, es que nunca fue una propuesta democrática de ningún tipo, ni democrática liberal, ni democrática indígena, ni cualquier otro. Por el contrario, los negadores de lo democrático, han escrito libros atacando la democracia y hoy día quieren alfabetizarnos en democracia. Y el movimiento cocalero tiene la dirigencia más caudillista de todos lo sectores sociales del país, y eso lo saben ustedes.

Entonces, si queremos hablar de lo democrático no podemos contar con la actual dirigencia del MAS. El MAS tiene que hacer un cambio interno radical para re-ubicarse en un proyecto democrático. Y ¿cómo se puede leer hoy esta situación? La lectura oficialista es que todo marcha bien, que hay un proceso de cambio y que por primera vez están haciendo muchos cambios. Hay una oposición de gente que se separó de ese oficialismo, que dice no, 'nos hemos desviado, se ha distorsionado, hay que reconducir el proceso'. Yo creo que ambos están equivocados. El rumbo del oficialismo es ir el precipicio y los disidentes que quieren reconducirlo, es 'vamos al precipicio, está bien, pero vamos por este lado, no por aquí'. Ninguno de los dos. Es un proyecto estatista o, como dicen en el gobierno, un proyecto socialista, un proyecto que desconfía de la sociedad y ensalza al Estado. 'El Estado sabe todo'. Un proyecto que limita el poder de la sociedad, entre ellos de los pueblos indígenas, y en el que desde arriba el caudillo tiene que hacérselos todo, no es nada democrático.

Y también hay una oposición conservadora, que dice 'se está agotando este proceso, este gobierno se está debilitando, ya no tiene más del 70%, como dicen las encuestas, está entre 25 a 30%, que caiga y ya es nuestro turno, volvamos los de siempre'. Otra equivocación. En este país ha pasado mucho, a pesar del MAS, a pesar de este gobierno, ha pasado mucho, como decían los zapatistas en México, nunca más será posible un proyecto político en Bolivia dejando a un lado a los pueblos indígenas y originarios. ¿En qué va a consistir? Esa es la respuesta que tenemos que construir.

Creemos que este proceso no es ni para frustrarse y amargarse, ni para vender maravillas de mentira. Hay que entenderlo como un eslabón, como una parte de una larga historia de un proceso de liberación y emancipación anticolonial y, en nuestro lenguaje, de la construcción de un proceso de democracia intercultural. No, no hay por qué rechazar la democracia liberal, tiene muchas virtudes, pero no todas, y la democracia aymara, la democracia quechua, guaraní, la democracia afro boliviana, la democracia mestiza, criolla, vecinal, obrera, campesina, también tienen sus virtudes. Esa síntesis de lo mejor de esas dinámicas políticas es lo que llamamos democracia intercultural. Lo mismo en lo social, lo mismo en lo cultural, lo mismo en lo económico. Bolivia es diversa esencialmente y no puedes construir proyectos particularistas, tienes que mirar en grande.

Los kataristas y los indianistas hoy si miramos sólo a los indianistas y sólo a los kataristas estaremos perdidos. La historia hoy, más de dos siglos después de la gran movilización de Tupaj Katari y Bartolina Sisa, nos pide, nos exige, construir un proyecto nacional plural. Y tal como vamos si no somos capaces de construir eso el país nos va a ver 'ahí están, los indígenas qué son, no pueden primero ni gobernar el país, no pasan del 40% de ejecución presupuestaria, víctimas, prisioneros de los cocaleros y detrás de los cocaleros los grandes narcos', aislados internacionalmente y además con una imagen de los indígenas que se va deteriorando injustamente.

Lo que afirmo, con bastante claridad, es que éste no es un gobierno indígena, ni es un proyecto indígena. Lo más interesante va a venir después de la conclusión de gestión de este gobierno. Eso es lo que hay que preparar y ese va a ser el mejor homenaje que vamos a realizar a estos más de dos siglos de historia que estamos resumiéndolo.

En resumen y para concluir: que hay que construir una unidad de todos los bolivianos, es cierto; pero en otros términos, no en términos de homogeneidad política, económica, cultural, lingüística, como hicieron los indigenistas. Pero tampoco con una especie de aislamiento particularista que otros proyectos han planteado, sino amplio en sentido plural. No podemos fragmentarnos sin articularnos. Como decía un dirigente katarista, Reynaldo Paredes, fragmentarse sin articular es exponerse a una vulnerabilidad muy peligrosa. La unidad que hay que construir tiene que ser plural, que supere esa fragmentación, fragmentación conservadora, fragmentación progresista, fragmentación en todo tipo. Hay que superar eso para construir un proyecto nacional muy importante. Alguien hablaba de articulación social y cultural, hay que hacerlo, pero en otros términos y los indígenas no podemos estar en la cola de esa construcción, la historia nos ha puesto ahí para ser parte de los conductores y constructores de esa articulación nacional plural.

La construcción de una cultura síntesis no puede ser distorsionada, ni manchada por ese esencialismo culturalista *pachamamista*, como se lo ha llamado: puro show, pura consigna, pura frases bonitas, pero ninguna política pública. La famosa equidad de género y equidad étnica, desde el gabinete hacia abajo, se ha difuminado conforme pasó el tiempo. Por eso, hay que ser mucho más crítico y sobre todo tomar en cuenta que Bolivia vive, y los indígenas dentro de ella, en un mundo globalizado, nos guste o no nos guste, no para globalizarnos sino para aprovechar las ventajas que nos da ese proceso, que en lenguaje de algunos intelectuales, como Wallerstein, llaman sistema mundo, pero cuidarnos de sus problemas, de sus limitaciones y de sus distorsiones. Es decir, en otros términos, no mirarnos sólo el ombligo sino mirar la región y mirar el mundo entero.

Hoy los pueblos indígenas tenemos que articular un proyecto particular, que sea parte de lo nacional boliviano y sea parte de este proceso mundial. En esos términos, creo que podemos haber rendido un buen homenaje a este nuevo aniversario de la gran insurgencia de Tupaj Katari y Bartolina Sisa, no hacerlo, seguir mirándonos el ombligo, creo que es quedarnos en el discurso y no en la acción política y menos en la reflexión política, muchas gracias.

Notas

[1] *Cf*. Gonzales Casanova, Pablo, "El colonialismo interno", en: *Sociología de la explotación*, México, Siglo XXI, 1978, pp. 221-250.

[2] *Cf*. SERNAP, *Evaluación Ambiental Estratégica del TIPNIS*, 2011, documento inédito.

[3] *Cfr*. Bertrand de la Granje y Maité Rico, *Marcos. La genial impostura*. Madrid, Taurus-Alfaguara, 1999.



La seguridad alimentaria:

Agricultura: entre abundancia y desabastecimiento

Pedro Hinojosa Pérez

1. Antecedentes.-

Este trabajo constituye un esfuerzo que contribuye a entender mejor la agropecuaria boliviana, y sale a la luz en un entorno donde prevalece la política. En los últimos años se sabía que no faltaban alimentos al más bajo precio posible y nadie podía imaginar que ahora alimentarse correctamente es un lujo que pocos se pueden dar en un medio donde predomina el aumento de la pobreza y conlleva asimismo al círculo vicioso de la pobreza. Es ahora el tiempo de la agricultura y se requiere postergar la política para más adelante simplemente por cuestión de prioridades. En ese sentido la evolución de la superficie total nacional tuvo el siguiente desenlace (Ver cuadro 1):

SUPERFICIE CULTIVADA EN LOS ÚLTIMOS CUATRO AÑOS

Superficie (Ha)	2006/07	2007/08	2008/09p	2009/2010p
Cereales	885.550	967.018	1.020.526	890.048
Estimulantes	36.324	37.573	38.851	39.813
Frutales	101.999	103.570	104.897	108.814
Hortalizas	102.012	102.150	105.722	108.306
Industriales	1.332.756	1.275.090	1.331.480	1.349.582
Tubérculos	199.236	208.057	211.738	214.857
Forrajes	93.823	95.986	99.049	101.189
TOTALES	**2.751.700**	**2.789.444**	**2.912.263**	**2.813.041**

Fuente: ENA 2008

Cuadro Nº 1

Nota: p= preliminar; es decir que no existe certidumbre respecto al mismo y que lamentablemente ocasiona interpretaciones antojadizas de acuerdo al lente con se lo mire. Es deplorable las estadísticas nacionales y que en ningún momento o periodo refleja la realidad. Esperamos que con la realización del censo agropecuario nacional a realizarse a fin de año sea de conocimiento público lo más rápido posible y no dos o tres años después.

Gráficamente el comportamiento es de la siguiente forma:(Ver gráfico Nº 1)

Gráfico Nº 1

Se podrá advertir un crecimiento constante de la superficie hasta el periodo 2008-9 y existe consecutivamente una disminución y que se reflejo en el mercado interno causando escasez y encarecimiento de los productos agrícolas. Las actividades de todo el sector dedicado a la agricultura, pecuaria, silvicultura, caza y pesca registraron un crecimiento de 3%, a lo largo del año 2011 lo que permitió un alivio en las despensas de la población, en cambio el año 2010 existió una caída de 1.2% debido a contingencias climáticas y equivocadas políticas agrícolas, pero afortunadamente todo es perfectible.

2.- Productos agrícolas según superficie.-

Sólo se toma en cuenta los 10 cultivos que tuvieron mayor extensión cultivada en hectáreas: (Ver cuadro Nº 2)

Cultivos	Año agrícola 2009/2010p		
	Super (Ha)	Produc TM	Rendim Kg/Ha
Soya (soja)	919.668	1.831.010	1.991,00
Maíz grano	305.786	680.549	2,23
Girasol	235.430	310.838	1.320,00
Arroz cáscara	193.820	449.458	2,32
Trigo	191.426	241.648	1,26
Papa	185.689	971.806	5,23
Caña azúcar	152.731	5.891.375	38,57
Sorgo grano	87.234	336.540	3,86
Cebada berza	70,209	142.539	2,03
Cebada grano	58.375	49.215	0,85
Quinua	53.939	30.945	0,57

Cuadro Nº 2

Se nota que los principales cultivos con mayor superficie cultivada son la soya seguido de lejos por la producción del maíz en grano y el girasol

3.- Productos agrícolas según producción.-

De la misma forma sólo se presenta los cultivos con mayor producción en toneladas métricas. (Ver cuadro Nº 3)

Cultivos	Año agrícola 2009/2010p		
	Super (Ha)	Produc TM	Rendim Kg/Ha
Caña azúcar	152.731	5.891.375	38,57
Soya (soja)	919.668	1.831.010	1.991,00
Papa	185.689	971.806	5,23
Maíz grano	305.786	680.549	2,23
Arroz cáscara	193.820	449.458	2,32
Plátano	36.457	338.635	9,29
Sorgo grano	87.234	336.540	3,86
Girasol	235.430	310.838	1.320,00
Yuca	29.167	252.165	8,65
Trigo	191.426	241.648	1,26

Cuadro Nº 3

Y en lo que se refiere al volumen de lo producido resaltan los cultivos de la caña de azúcar, soya y papa.

Se advertirá que la soya es uno de los productos agrícolas que utilizan la mayor superficie cultivada y que genera asimismo la mayor cantidad de toneladas métricas y donde casi la totalidad del mismo está destinado para los mercados externos generando divisas y dependencia de precios.

4.- Producción agrícola según departamentos.-

Producto	Depto.	Producción TM
Papa	Chuquisaca	123.064
Papa	La Paz	226.736
Papa	Cochabamba	331.376
Papa	Oruro	38.951
Papa	Potosí	134.594
Caña	Tarija	651.022
Caña	Beni	80.603
Soya	Santa Cruz	1.824.379
Yuca	Pando	25.712

Este cuadro permite determinar que el principal cultivo para las regiones es la papa, base de la canasta familiar en lo que respecta a la alimentación y destinado exclusivamente al mercado interno.

5.-Datos de interés.-

Vivimos al borde del desabastecimiento y la abundancia de productos agrícolas, por lo que debemos interesarnos en el mismo. El siguiente cuadro nos señala lo manifestado:existe superávit y déficit en forma anual de acuerdo al comportamiento climático:

	Producción TM	Consumo TM	Déficit
Arroz	325.982	657.630	50%
Maíz	70.269	1.325.964	42%
Trigo	159.451	507.987	69%
Papa	736.088	864.717	7%
Leche	60.104.288	60.583.798	1%
Leche (polvo)	6.356	8.304	23%
Harina	329.744	567.428	42%
Cebolla	31.738	33.504	6%
Tomate	118.856	134.445	12%
Zanahoria	28.052	28.723	2%
Plátano	609.767	573.351	6%
Carne v	158.092	213.680	12%
Carne a	86.262	87.254	1%

Falta mucho por hacer en el agro y con los agricultores si no deseamos tener déficit constante y creciente. Estos datos son del año 2006-7 obtenidos del Ministerio de Planificación del Desarrollo por lo que se entiende la otorgación de luz verde a los transgénicos. Dicho de otra manera, todo es válido a la hora de evitar una crisis de alimentos. Decimos valido porque no existe un estudio científico que demuestre a los transgénicos como dañinos a la salud. Si bien para fines del año 2011 esa brecha de déficit se cerró por la existencia de un buen año agrícola, eso, de ningún modo constituye una garantía para los siguientes años.

Visión desde la arqueología:

Tiwanaku, el Kollasuyu y los Incas

Luis Miguel Callisaya Medina*

Réplica al artículo «¿Hecho civilizatorio de Tiwanaku o del Cusco?», publicado en el Pukara Nº 68, el cual era una crítica al artículo de Ciro Pacheco Renilla «El hecho civilizatorio del Tawantinsuyu», publicado en el Pukara Nº 67

Es de mucha importancia la discusión a la que invita Ciro Pacheco Renilla, cuando para las generaciones actuales conocer el desarrollo de las diferentes civilizaciones en el mundo y en particular en la tierra que habitamos en el actual territorio de Bolivia es necesario para identificarse y enriquecer el conocimiento de la grandeza de nuestro pasado. Sin embargo discrepo con ideas fundamentales propuestas por el autor mencionado.

Primeramente, es necesario aclarar que los estudios de historiadores, etnohistoriadores y arqueólogos han coincidido que los kollas conformaron organizaciones políticas jerárquicas pre estatales aunque con una complejidad poco estudiada en la actualidad; un hecho particular es que existen muchas ciudades kollas, con decenas de muros perimetrales, armas y fortalezas con un conjunto de estructuras arquitectónicas especializadas, que demuestran de lo avanzados económica, política y socialmente que estaban los pueblos Kollas. Pero todo comenzó mucho antes de la aparición del imperio Incaico.

Los Kollas y otras unidades políticas han sido registradas en las crónicas españolas que narran que ocuparon el actual territorio boliviano después del colapso o desaparición del Estado de Tiwanaku (1200 años después de Cristo), que fue contemporáneo al Imperio Wari que a su vez fue anterior al imperio Inca. Así cuando los incas se expanden fuera del Cuzco se encuentran y negocian alianzas políticas con los reinos Kollas de la cuenca del lago Titicaca y del lago Poopó. Este periodo de tiempo se llama periodo Intermedio Tardío (1450-1540 Después de Cristo).

Por otra parte es importante aclarar que los incas desarrollaron una estrategia geopolítica imperial porque incorporaron a su imperio una gran cantidad de reinos, estados, jefaturas; delegando a los líderes locales el poder, pero ya como inca local, que involucraba privilegios como tesoros, textiles y el matrimonio con mujeres incas. El territorio fue controlado por muchos puestos de avanzada que involucraba la construcción de cuarteles y centros de abastecimiento como fueron las Kallancas y estructuras habitaciones para sacerdotes, autoridades y mujeres de la alta nobleza inca. Para establecer el control también rehabilitaron redes camineras de los pueblos que los antecedían, así se expandieron del norte de Chile y Argentina hasta parte del Ecuador y Colombia.

Otra aseveración importante de aclarar es que el uso de armas en la época preincaica fue común. Así, encontrar iconografía y armas retratados en los utensilios de la cultura Tiwanaku es recurrente junto a guerreros con máscaras de jaguar, pumas, osos, llamas, loros y otros animales míticos, que además de sostener hachas en una mano, sostienen la cabeza de su víctima en la otra. En concordancia la presencia de puntas de flecha hechas de piedra, hachas, boleadoras, arcos, flechas y lanzas han sido encontradas en las excavaciones arqueológicas.

Por otra parte, respecto a la cultura Nazca, hay la necesidad de aclarar que data de tiempos anteriores a los incas y contemporáneos a los Tiwanaku, que es una aseveración aceptada por la comunidad científica. Los nazca fueron una sociedad que estableció relaciones con el estado de Tiwanaku, pero este hecho ha sido poco estudiado, solo existen relaciones iconográficas en la cerámica.


La cultura de Tiwanaku y las otras culturas del Qollasuyu son portadoras de mensajes enriquecedores para la lucha de los actuales movimientos sociales. En la foto, una estela de la cultura chiripa en la plaza de Santiago de Huata, a orillas del lago Titicaca.

Finalmente, un aporte muy valioso de Ciro Pacheco Renilla es su crítica a la falta de valoración y relevancia que Tiwanaku se merece; no solamente Tiwanaku sino también las muchas otras culturas extintas en la historia de nuestra tierra. Esa debilidad se ve en la educación primaria, secundaria y superior donde no se trata con responsabilidad los grandes logros en el pasado de las civilizaciones extintas. De forma similar los institutos de estudios de las universidades no han implementado proyectos de centros de investigación dentro de un plan de sensibilización social.

Concluyo que es muy valioso generar debates en torno a temas de la historia prehispánica o de las civilizaciones que antecedieron a los españoles e incas, porque son manifestaciones de gran desarrollo como los que aparecieron en Europa y Asia, con la importante diferencia de haber llegado a conformar las raíces de la actual sociedad boliviana y su riqueza cultural; dentro de la memoria de largo tiempo hasta es importante reconocer que han formado parte de los movimientos sociales modernos.

---

* Luis Callisaya Medina es arqueólogo y trabaja en la Escuela Taller de la Chiquitanía.



¿Bolivianismos vs. peruanismos?:

El florecimiento cultural civilizatorio del Tawantinsuyu

Aureliano Turpo Choquehuanca*

Réplica al artículo «¿Hecho civilizatorio de Tiwanaku o del Cusco?», publicado en el Pukara Nº 68, y al artículo de Ciro Pacheco Renilla «El hecho civilizatorio del Tawantinsuyu», publicado en el Pukara Nº 67

Saludamos al director de periódico Pukara, que brinda sus páginas para debatir, sobre todo, para esclarecer los hechos etno históricos, políticos, culturales y sociales de todos los tiempos. Tiempos que en esta ocasión nos remonta a la época del florecimiento cultural civilizatorio del Tawantinsuyu. Es muy bizantina la explicación que hacen los intelectuales y profesionales pequeño burgueses de la clase media contemporánea de Sudamérica: ecuatorianos, peruanos y bolivianos en particular. En el número 67 de Pukara, apareció el artículo de Ciro Pacheco Ranilla, convocando a debatir sobre «El hecho civilizatorio del Tawantinsuyu», en cuyo texto no existe mayor novedad para debatir, puesto que lo manifestado es harto conocido en los medios intelectuales mestizos, quizá con la única novedad del señalamiento de que, el Tawantinsuyu era una «civilización agro céntrica-andina», que a lo largo de esta reflexión la iremos debelando.

De otro lado encontramos el artículo de Mallku Huyustus, debo suponer que es un gran intelectual aymara que recrea su pensar dentro de un seudónimo o talvez sea la manifestación de su espíritu de retoma de sus toponimía aymara, para redefinir su identificación personal, en cierta medida es aplaudible. Entiendo que a lo largo de la colonización mental (1526-2012), se ha distorsionado y manipulado los hechos etnohistóricos, políticos, sociales, económicos y culturales de la Gran Civilización Comunitaria de Ayllus del Tawantinsuyu (s.XIII-XVI), época del pleno florecimiento e integración de los cuatro procesos civilizatorios pre-tawantinsuyanos. Civilizaciones que expresan el proceso de desarrollo comunitario de los Florecimientos Culturales Regionales (FCR) del Chinchaysuyu, Kontisuyu, Antisuyu y Kollasuyu.

Es demasiado aventurero señalar que en los tiempos de la «conquista», «los españoles hacen gala de sus artimañas para aprovecharse del conflicto, enfrentado y decadente reynado incaico». Suponemos que hace referencia a la mal llamada «guerra por el poder imperial entre Waskar y Atawallpa», que W. Espinoza, Emilio Choy, Luis Lumbreras y otros marxistoides han difundido esta falacia, al extremo que ha anidado en los cerebros colonizados de muchas generaciones, que se siguen reproduciéndose en las llamadas universidades sudamericanas para mantener el colonialismo mental y el status quo colonial. Sin embargo, cabe señalar que de conformidad a la lógica de pensamiento cósmico tawantinsuyano y su proceso civilizatorio, no hubo conflictos ni guerras de conquistas territoriales en la sociedad tawantinsuyana. De haber existido guerras o conquistas territoriales, los españoles expertos en el arte de la muerte hubieran sido aplastados por los miles de miles de «soldados» del Inka, en 1532 que da inicio al delito de lesa humanidad e imposición del modelo de vida feudal euro-española.

Es imprescindible hoy, esclarecerle al aymara Mallku y a muchos otros colonizados mentales, que su afirmación sobre la «decadencia» del Tawantinsuyu en el siglo XVI, es impertinente y falaz; muy por el contrario, los FCR al confluir en la integración territorial y cultural tawantinsuyana, se observa el pleno desarrollo socio-económico, político y cultural comunitario. En el marco de este desarrollo comunitario no es posible encontrar rasgos de decadencia en el supuesto «reyno incaico». La reflexión o afirmación de «imperio o decadencia» es propia de la mentalidad euro-española, que asimila la explicación de los modos de producción europeos (MP). Los historiadores pequeño burgués mestizo, de mentalidad clasista que escribieron y leyeron las crónicas de los españoles, mestizos e indios cristianizados y castellanizados favorecieron y difundieron la falsa historia colonial republicana. La mentalidad escolástica-feudal del invasor del medio evo, ha sido y es la fuente principal de la distorsión y falsificación del proceso civilizatorio tawantinsuyano, de ahí que se acuña la palabra «imperio», «modo de producción asiático o andino», «etapa de transición del esclavismo al feudalismo», con lo que han pretendido caracterizar a la sociedad tawantinsuyana sin éxito.

En cuanto a la territorialidad tawantinsuyana, no se debe entender de conformidad a las demarcaciones político-territoriales desde la época de la invasión colonial hasta las actuales repúblicas sudamericanas, que en el fondo es la expresión de la política terracida que implemento el Papa Alejandro VI, para contentar a los monarcas de Portugal y España en 1493. El historiador mestizo pequeño burgués acepta por ejemplo, la demarcación territorial colonial que hacen del Tawantinsuyu, para justificar su expansión colonial más allá de la franja costera y serrana como lo dibujaron, para llamarlo «imperio de los incas», a imagen y semejanza del imperios romano, griego, persa, oriental. La mentalidad colonial latino-boliviana y sudamericana, a la franja serrana o cordillerana lo identifica como el área de la «civilización Andina», en un claro propósito discriminador y excluyente de las otras civilizaciones costeñas y amazónicas, haciendo aparecer que «el Estado despótico y teocrático de Tiwanaku» (Ponce Sanjines), es la madre todas las civilizaciones «andinas», otro craso error de los intelectuales mestizos y neoindigenistas aymaras contemporáneos.

El territorio tawantinsuyano se configuró desde el itsmo de Panamá, hasta Tierras del Fuego, del Océano Pacifico al Atlántico, donde las distintas expresiones ético-culturales que se forjaron dentro de los FCR, no escenificando parcelas territoriales como en la época feudal o capitalista europeo, dada su particular forma de desarrollo socio-económico, político, cultural y espiritual comunitario. Las fronteras políticas territoriales republicanas no deben ser el referente para entender la territorialidad tawantinsuyana, debido a que es otra realidad en el tiempo y el espacio histórico de la civilización tawantinsuyana y de las republicas colonialistas. La reflexión que hace Mallku, sobre la llamada «etapa imperial» que le da una duración de 100 años y luego indica que solamente fue de 87 años, es otra de las maravillas equivocadas. Estos datos y muchos de los señalados en su texto, son totalmente equivocadas y mal intencionadas, sobre todo, cuando hace la comparación con el supuesto «imperio de Montezuma». El razonamiento que expresa, es el fruto de su mentalidad colonial, que no le permitió entender la importancia que tuvo el KALLPULLI en la civilización mayazteka, eje sustantivo de su estructura socio-económica, política y cultural, similar en algunos rasgos del desarrollo civilizatorio del Tawantinsuyu, cuyo eje fundamental de su desarrollo fue el AYLLU.

Lo novedoso del texto que nos ocupa es nuevamente la equivocada afirmación, basado en las reflexiones hispanista de la conocida escritora boliviana, Teresa Gisbert, que indica que el «rey kolla y el rey inca estaban AL MISMO NIVEL», pregunto de ¿qué nivel? Luego de esta barrabasada resbala, dice que de conformidad a las «tradiciones orales» el «Kollasuyu» es «tierra sagrada», buscando sutilmente hacernos pensar que fue la «Meca Religiosa de Tiwanaku imperial teocrático y despótico», como se lee en algunos libros de autores bolivianos. De esta manera enreda la interpretación etnohistórica de la civilización tawantinsuyana y

* Socio-etnólogo-antropólogo kechua.

tiwanakota, asumiendo su nacionalismo boliviano en defensa de la historia colonial republicana. Desde el momento en que acepta la narración colonial de la historia del otro, identificando imperios, reyes, guerras, armas y todas las formas de aniquilamiento que impusieron los invasores, no es otra cosa que la expresión de su «crisis existencial», que lo aprisiona y lo enceguese para culpar de sus equivocaciones intelectualoides a los historiadores peruanos.

Es lamentable mezclar los mitos y las leyendas con los hechos etnohistóricos ancestrales y contemporáneos, así encontramos la explicación equivocada del T'INKU, que en RUNA SIMI significa, encuentro, reunión y no «violencia, pelea o muerte». Algunos folkloristas llegan a decir que, la Madre Tierra-Hallpa Mamanchis, en cada celebración carnavalera del T'INKU, quiere SANGRE, en consecuencia tiene que haber un muerto de los bandos en pelea, como ocurre en Potosí. Esta manera de explicar el T'INKU es de esencia colonial republicano, que obedece a los intereses político-religiosos heredados de la colonia. La leyenda de Urkupiña, nos dice nuestro interpelado que, «es peruana (...) En el fondo no es malo ni bueno, pero sí es perjudicial y agrega «pero desgraciadamente seremos los propios BOLIVIANOS los que siempre daremos crédito a los foráneos y alabaremos el pan del vecino aunque haya sido nuestro». Si algo es perjudicial para uno, es malo para el otro, no puede ser bueno al mismo tiempo, en esta reflexión hay una clara manifestación de lucha entre «lo boliviano y lo aymara». Pues Bolivia tiene existencia colonial a partir de 1825 y es a partir de esta fecha, que existe una población identificada como boliviano con su propia historia; mientras que el aymara hablante, kechua hablante y guaraní hablante tiwanakota-tawantinsuyano, tienen su identidad pluricultural, su pertenencia territorial y su personalidad etnohistórica desde tiempos primigenios, de ahí que las civilizaciones comunitarias de Mochika-Chimú, Nazka-Parakas, Chachapoyas y Tiwanaku, son la cultura y la civilización comunitaria de ayllus del TAWANTINSUYU, que emerge hoy, para reconstituirse en el siglo XXI y sepultar las relaciones sociales de explotación del capitalismo salvaje y el socialismo dictatorial extracontinental colonizador.

DECLARACIÓN POLÍTICA SINDICAL, ECONÓMICO Y SOCIAL XVIII CONGRESO ORDINARIO DE LA CENTRAL ÚNICA DE TRABAJADORES INDÍGENAS DE «JACH'A AJLLATA» (CUTIJA)

VIVA GRAN AJLLATA

1. Los motivos que nos inducen a presentar el presente documento, son para hacerlo conocer a todos nuestros hermanos de raza, cultura y nación. Aquellos hombres y mujeres que cultivamos y labramos la tierra de sol a sol, chorreando el sudor de la frente a la «Madre Tierra», para que en la mesa del q'ara blanco mestizo no le falte sus sabrosos y maravillosos platos y que sus birlochas coman a dos carrillos así mismo, para subvencionar los bajos salarios de los trabajadores de la ciudades.
2. Nuestra lucha comunaria de Gran Ajllata de 2000 a 2005 no ha sido tomada en cuenta ni la han tocado con profundidad del gobierno del hermano Evo Morales Ayma; ni siquiera los supuestos dirigentes de la Confederación Sindical Única de los Trabajadores Campesinos de Bolivia, las Federaciones Departamentales y Provinciales no supieron colocar y llevar a la categoría de los aymaras, porque en esta revuelta de 2000 perdemos una valiosa vida: se trata del hermano Hugo Aruquipa Apaza, quien dio su vida por los derechos esenciales del agro.
3. Los dirigentes y dirigentes actuales de la CSUTCB de las Federaciones Departamentales y Provinciales se sucumbieron y se vendieron alma y cuerpo al gobierno MAS Evo, resultan ser cómplices y parte integrante del sistema imperante. Más bien, hoy por hoy, los supuestos dirigentes se alistan y se afilan las manos y las uñas para meter al bolsillo del indio campesino y sacar impuestos y tasas de los animales, de tierras, agua, etc., porque este país sobrevive de regalías e impuestos. Para que sepa la opinión pública, desde la Reforma Agraria de 1953, hasta nuestros días no hemos pagado ningún impuesto de ninguna clase en nuestras tierras ancestrales.
4. Los dirigentes que sirven de pongo político al MAS, solo se ocupan de manipular y dividir a las organizaciones sociales del campo. En forma alarde se llenan sus bocas de discursos líricos sobre «la soberanía alimentaria», «suma qamaña» (vivir bien). Sin embargo, tales cosas no existen en nuestras comunidades de las orillas del lago Titikaka. Al fin y al cabo es un fuste discursivo de la politiquería barata. Porque la mayoría de los dirigentes son residentes, ya no trabajan la tierra, sino simplemente se han convertido en una cáfila de traficantes del sindicalismo campesino.
5. Los labriegos de la tierra, seguimos trabajando con las mismas herramientas arcaicas (desde la cultura chiripa) que nos han dejado como herencia ha sus hijos que todavía estamos usando para que la labranza de la tierra sea productiva, tampoco hemos cambiado nuestros animales, que nos acompañan; son animales que trajeron los españoles el año 1532. Desde esta perspectiva es una estupidez y ridiculez de hablar de un cambio en nuestras comunidades.

PLATAFORMA DE LUCHA

La comisión política-cultural, después de un profundo y sereno análisis de la situación coyuntural del país que atravesamos los trabajadores del campo, pone en consideración del XVIII congreso ordinario de la Central única de Trabajadores Indígenas de Jach'a Ajllata (CUTIJA) hace conocer a la plenaria los siguientes puntos:

1. Luchar por la reconstitución de la Nación Aymara (Qullasuyu-Tawantinsuyu).
2. Lucha radical contra los dirigentes corruptos y vendidos al oficialismo.
3. Lucha a muerte por la defensa de la hoja sagrada (coca).
4. Luchar por un instrumento político propio, que nos permite llegar al poder y tener el Estado propio como Nación Aymara.
5. Repudiar y condenar enérgicamente a los partidos oligárquicos neoliberales, que tratan de volver para tomar el poder político.
6. El nuevo ejecutivo de CUTIJA, debe organizar cursos de capacitación político sindical y así formar cuadros genuinos y originarios.
7. Ningún ex dirigente o en función debe prestarse a dividir la unidad de nuestro cantón, más al contrario debe coadyuvar la unificación de la Central única de Trabajadores de «Jach'a Ajllata».
8. CUTIJA debe mantener su independencia sindical y respetar el estatuto orgánico y así defender los derechos que nos corresponden de acuerdo a las leyes nacionales.
9. Mantener y preservar los valores éticos de nuestros ancestros como ser: el ayni, mink'a, la ch'alla, waxt'a etc.
10. Rescatar nuestra identidad cultural y restaurar los bailes autóctonos.
11. Pedir al gobierno central que construya un macro surtidor de gasolina, diesel y gas.
12. Solidaridad con la novena marcha del TIPNIS por ser una lucha de tierra y territorio de las tierras bajas.

Es dado a los dieciséis días del mes de junio de 2012. Al pie del documento firman la Comisión Política Social y Cultura.

Felipe Quispe Huanca
PRESIDENTE

Gregorio Huallpa Callisaya
VICE PRESIDENTE

Vicente Chura Mamani
SECRETARIO GENERAL

Gerardo Condori Lipe
RELATOR 1

Policarpio Roque Macías
RELATOR 2

Mario Ticona Apaza
VOCAL 1

René Salas Quispe
VOCAL 2

Damián Callisaya Apaza
VOCAL 3

Pedro Huanca Layme
VOCAL 4

Victor Chura P..
VOCAL 5